



GRADO EN PSICOLOGÍA

Trabajo Fin de Grado

Impacto del consumo de pornografía en la satisfacción, la frustración y los problemas funcionales en el ámbito sexual en población general

Presentado por: Laura Alejandra Llobat Rodríguez

Convocatoria: Ordinaria

Director/es: Erika Nache Martínez

Curso: 5º

Índice

1. Introducción	1
1.1 Justificación	4
2. Método	6
2.1 Diseño del estudio	6
2.2 Muestra	7
2.3 Instrumentos de medida	8
2.4 Procedimiento	9
2.5 Análisis de datos	10
3. Resultados	10
3.1 Relación del consumo de pornografía y la frustración sexual.....	10
3.2 Relación del consumo de pornografía y problemas sexuales	11
3.3 Modelo de mediación	11
4. Discusión.....	13
4.1 Limitaciones y futuras líneas de investigación	14
5. Referencias	19
6. Anexos.....	22
6.1 Anexo I: Comité de ética	22
6.2 Anexo II: Cuestionario	23

Índice de tablas

Tabla 1: Características sociodemográficas.....	6
Tabla 2: Resultados modelo mediación.....	11

Resumen

Durante los últimos años se ha observado que la exposición a la pornografía tiene efectos en la salud sexual de los individuos, siendo esta práctica cada vez más común. Por ello, el objetivo de este estudio es investigar cómo la visualización de contenido pornográfico afecta la percepción del placer sexual y detectar cualquier disfunción sexual o sentimientos de frustración que puedan surgir en la población general. La muestra del estudio incluye a 210 participantes, con edades comprendidas entre 18 y 68 años, en su mayoría mujeres (64.3%). Se utiliza la nueva escala de satisfacción sexual de Strizzi et al. (2016), junto con diversos ítems autoinformados. Los resultados indican que el consumo de pornografía predice la frustración en hombres debido a la incapacidad de replicar lo visualizado, mientras que este efecto no se observa en mujeres. Además, se correlaciona el consumo de pornografía con problemas de funcionamiento sexual en ambos géneros. Sin embargo, no se encuentra influencia del consumo de pornografía en la satisfacción sexual, aunque una educación sexual favorable sí se asocia con una mayor satisfacción sexual en ambos sexos. Estos resultados subrayan la necesidad de continuar investigando esta práctica para desarrollar programas de prevención y tratamientos más efectivos.

Palabras clave: Consumo de pornografía, satisfacción sexual, problemas sexuales, frustración, educación sexual.

Abstract

Over the last few years, it has been observed that exposure to pornography has effects on the sexual health of individuals, with this practice becoming increasingly common. Therefore, the aim of this study is to investigate how viewing pornographic content affects the perception of sexual pleasure and to detect any sexual dysfunction or feelings of frustration that may arise in the general population. The study sample includes 210 participants, aged between 18 and 68 years, mostly women (64.35%). The new Strizzi et al. (2016) sexual satisfaction scale is used, along with various self-reported items. The results indicate that pornography consumption predicts frustration in men due to the inability to replicate what is visualized, while this effect is not observed in women. In addition, pornography consumption is correlated with sexual functioning problems in both genders. However, no influence of pornography consumption on sexual satisfaction is found, although favorable sexual education is associated with higher sexual satisfaction in both genders. These results underscore the need for further research on this practice in order to develop more effective prevention and treatment programs.

Key words: Pornography consumption, sexual satisfaction, sexual problems, frustration, sex education.

1. Introducción

La sexualidad es definida como un aspecto central de la existencia humana por la Organización Mundial de la Salud (OMS), abarcando dimensiones como el sexo, las identidades y roles de género, el erotismo, el placer, la intimidad, la reproducción y la orientación sexual. Esta se experimenta y expresa mediante una intrincada interacción de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, conductas, prácticas, papeles y relaciones interpersonales, aunque no todas estas dimensiones se manifiestan simultáneamente (OMS, 2006).

En cuanto al concepto de salud sexual, siguiendo lo propuesto por la OMS en 2006, esta se define como un estado de bienestar físico, mental y social en relación con la sexualidad. No se limita a la simple ausencia de enfermedad, disfunción o incapacidad, sino que requiere un enfoque positivo y respetuoso hacia la sexualidad y las relaciones sexuales. Implica la posibilidad de experimentar placer y seguridad en las experiencias sexuales, libres de coacción, discriminación y violencia.

A pesar de que el término "satisfacción sexual" no se encuentra registrado explícitamente en el Diccionario de la Real Academia Española (DRAE), se observa que "satisfacción" puede comprenderse en el contexto de sentirse complacido, contento o satisfecho en el ámbito sexual. Esto involucra agrandar, complacer, saciar apetitos o pasiones, así como aquietar y sosegar las emociones del ánimo, conforme a las definiciones asociadas a la palabra "satisfacer" en el diccionario mencionado (DRAE, 2014).

La satisfacción sexual se describe como la valoración subjetiva que una persona hace sobre su vida sexual, indicando su grado de placer o insatisfacción, o también como la habilidad del individuo para experimentar gozo en sus encuentros sexuales. Este término engloba aspectos físicos, emocionales, relacionales y culturales, y constituye un elemento fundamental de la salud sexual, además de ser un marcador de la calidad de vida y el bienestar general de las personas (Sanchez et al., 2014; Pinney et al., 1987 y Anderson, 2013; citados en Luttges et al., 2019).

Así pues, Wylie (2010) realizó una investigación con la máxima de identificar posibles relaciones entre los conocimientos sobre cuestiones sexuales, la educación sexual y el bienestar sexual. Para ello, se llevó a cabo una encuesta a nivel global que incluyó a 26.032 participantes de 26 países. Finalmente, el autor concluyó que el 49% de las personas que habían recibido educación sexual formal reportaron estar muy satisfechas con su vida sexual, en comparación con el 40% de aquellos que no habían recibido esta educación.

Con relación a este aspecto de la sexualidad, cabe tener en cuenta el consumo de pornografía, ya que existen estudios que señalan que esta puede tener una fuerte influencia sobre la satisfacción sexual de los individuos.

En la actualidad, el acceso a la pornografía ha experimentado cambios significativos debido a la amplia disponibilidad a través de internet y el surgimiento de nuevas tecnologías. Los adolescentes comienzan a participar en esta práctica a edades cada vez más tempranas, y su uso se incrementa debido a la accesibilidad del contenido en línea, la falta de coste asociado a este material, y el anonimato proporcionado por internet (Observatorio Español de las Drogas y las Adicciones, 2023).

Mediante las encuestas EDADES (Encuesta sobre Alcohol y Drogas en población general en España) y ESTUDES (Encuesta sobre Uso de Drogas en Enseñanzas Secundarias en España) se ha observado en este último año que el 66,8% de los estudiantes de 14 a 18 años ha consumido pornografía al menos una vez en su vida, el 58,6% en los últimos 12 meses y el 44,5% en los últimos 30 días. Al analizar por género, se observan diferencias significativas, ya que el uso de pornografía es mucho más frecuente entre los hombres que entre las mujeres en los tres períodos de tiempo considerados. Además, se evidencia una relación directa entre la edad y el uso de pornografía, ya que la prevalencia de consumo aumenta conforme aumenta la edad en los tres períodos de tiempo analizados (Observatorio Español de las Drogas y las Adicciones, 2023).

Por lo que respecta a la educación afectivo-sexual, es relevante señalar que más del 50% de los adolescentes han recibido entre una y cuatro horas de formación en los últimos dos años. A pesar de ello, la principal fuente de información sobre sexualidad proviene del grupo de pares, según el 67% de los adolescentes, aunque esta no sea la más valorada. No obstante, la educación sexual proporcionada en los centros educativos resulta insuficiente, tanto para los adolescentes como para los profesionales de la educación social e investigación. Esto es especialmente preocupante dado que para el 30% de los adolescentes, la pornografía representa la única fuente de información sobre sexualidad (Save the Children, 2020).

Diversos estudios han señalado que la pornografía puede tener efectos negativos en las relaciones de pareja, como la disminución de la satisfacción sexual y un impacto adverso en la conexión emocional y el apego (Zillmann y Bryant, 1988; Deloy y King, 2006; Zitzman y Butler, 2009). En la misma línea, Maddox y sus colaboradores (2009) citados en Esteban (2018), recalcan que su uso puede estar asociado con consecuencias desfavorables, como un aumento del estrés y una menor satisfacción en las relaciones sexuales, así como una mayor frustración con las necesidades psicológicas básicas (Bóthe et al., 2020; Park et al., 2016; Willoughby et al., 2016; Wright et al., 2017; citados en Villena et al., 2021).

Sin embargo, hay investigaciones que sugieren que no existe una relación clara entre el uso de pornografía y la satisfacción sexual, el orgasmo, el deseo sexual hacia la pareja (Kohut y Fisher, 2013; Bennet et al., 2019; citados en Villena et al., 2021) o las relaciones sexuales en general (Johnston, 2013).

Como se puede apreciar, no hay un acuerdo unánime sobre la conexión entre el consumo de pornografía y la satisfacción sexual, aunque los impactos precisos del consumo de pornografía pueden cambiar dependiendo del individuo y el entorno, es evidente que este hábito afecta la vida sexual y emocional de las personas (Esteban, 2018).

Por otra parte, en un estudio cualitativo realizado por Villena y Blázquez en el año 2018 para el XIV Congreso Español de Sexología, se llegó a la conclusión de que el consumo de pornografía puede tener un impacto en las expectativas relacionadas con la actividad sexual. Además, Villena et al. (2021) han identificado diversas repercusiones del consumo de pornografía, entre las que se incluyen la insatisfacción y la frustración derivadas de la incapacidad para reproducir en la vida real lo que se observa en dicho material.

Seguidamente, es importante resaltar la investigación longitudinal realizada por Sommet y Berent (2023), que consistió en tres etapas u "olas" de estudio, abarcando los años 2015, 2016 y 2017. Este estudio involucró a una considerable cantidad de hombres y mujeres en sus primeras dos décadas de vida. Los resultados del estudio revelaron que, entre los hombres, una mayor frecuencia de consumo de pornografía y un consumo continuado a lo largo del tiempo se asociaron con niveles más bajos de autocompetencia sexual, deterioro del funcionamiento sexual y menor satisfacción sexual reportada por sus parejas.

En contraste, entre las mujeres, frecuencias más altas y en aumento de consumo de pornografía se asociaron con niveles más altos de autocompetencia sexual, mejor funcionamiento sexual y una mayor satisfacción sexual declarada por sus parejas (Sommet y Berent, 2023).

En última instancia, cabe mencionar a Berger et al. (2019), quienes realizaron un estudio con el objetivo de investigar la posible correlación entre el consumo problemático de pornografía y la función sexual en hombres y mujeres de 20 a 40 años. Tras este, no se encontró correlación entre ninguna variable y la disfunción sexual femenina. Sin embargo, se observó que los hombres que prefieren la masturbación con pornografía sobre el sexo en pareja presentan un riesgo significativamente mayor de padecer disfunciones sexuales.

1.1 Justificación

En este contexto, se busca profundizar en los efectos del consumo de pornografía en aspectos relacionados con la salud sexual de las personas, concretamente en la satisfacción sexual, la frustración debido a no poder replicar las prácticas sexuales visualizadas en el material pornográfico (Villena et al., 2021) y problemas autopercebidos en las relaciones íntimas.

La literatura existente se ha centrado en los aspectos más extremos del consumo de pornografía, dejando de lado sus implicaciones en aquellos que lo consumen con independencia de no cumplir con los rasgos típicos de un uso problemático. Sin embargo, se ha observado que la exposición a la pornografía también tiene efectos en la salud sexual de los individuos (Román, 2022).

Por lo que respecta a las hipótesis iniciales del estudio, el consumo de pornografía podría estar relacionado con una mayor probabilidad de experimentar dificultades sexuales y de frustración en las relaciones íntimas. Se parte del supuesto de que el impacto del consumo de pornografía va más allá de la mera adicción, y puede influir de manera significativa en la vida sexual y emocional de las personas.

De esta manera, el objetivo principal es comprender cómo la frecuencia de consumo de pornografía afecta la vivencia sexual y emocional de las personas. Se pretende explorar en qué medida este hábito influye en la percepción del placer sexual, así como identificar posibles problemas sexuales y de frustración que puedan surgir como resultado de este consumo.

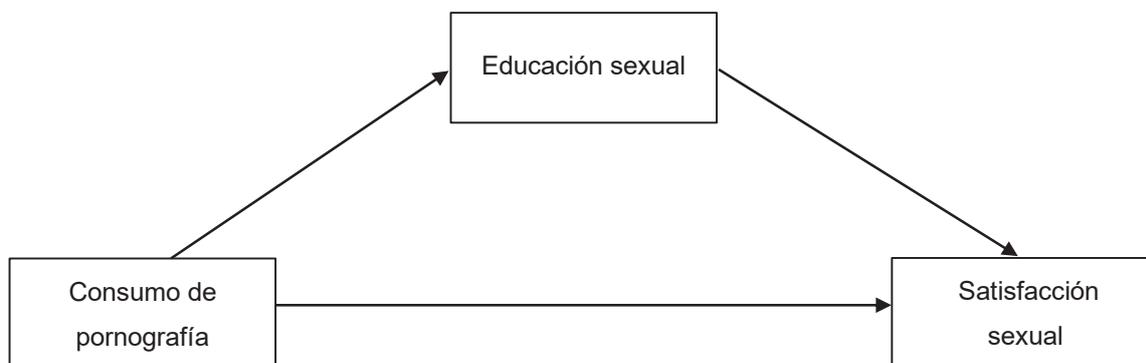
Además, se han establecido objetivos específicos para la investigación. En primer lugar, se pretende investigar el efecto del consumo de pornografía en la aparición de problemas de frustración tanto en hombres como en mujeres. Asimismo, se busca analizar la relación entre el consumo de pornografía y los problemas sexuales relacionados con las relaciones sexuales en ambos sexos. Por último, se pretende evaluar cómo el consumo de pornografía influye en la satisfacción sexual autopercebida, considerando el papel mediador que pueda tener la educación sexual en esta relación.

De este modo, la primera hipótesis plantea que el consumo de pornografía influye en la aparición de problemas de frustración en hombres y mujeres (Villena et al., 2021), mientras que en la segunda hipótesis, se expone que el consumo de pornografía influye en los problemas sexuales respecto a las relaciones sexuales en hombres, mientras que en las mujeres no se dará esta relación (Sommet y Berent, 2023; Berger et al., 2019).

En último lugar, como tercera hipótesis, se hipotetiza que el consumo de pornografía afecta a la satisfacción sexual autopercebida (Maddox et al., 2009; citados en Esteban, 2018), siendo la falta de educación sexual una mediadora en esta relación, como el modelo representado en la Figura 1. En consecuencia, se espera que aquellos individuos con una educación sexual más completa sean capaces de gestionar de manera más efectiva el impacto del consumo habitual de pornografía en su vida sexual y emocional, en comparación con aquellos que cuentan con una educación sexual limitada o inadecuada, alcanzando así una mayor satisfacción sexual (Wylie, 2010), es decir, la educación sexual atenúa el impacto negativo de esta relación.

Figura 1

Modelo de mediación con la satisfacción sexual



2. Método

2.1 Diseño del estudio

Por lo que respecta al diseño de esta investigación, se basa en un enfoque correlacional, que busca discernir la relación o grado de asociación entre varias categorías, conceptos o variables dentro de un contexto o muestra específicos (Hernández et al., 2014; citados en Neill y Cortez, 2018).

Además, cabe señalar que este estudio adopta un diseño transversal, lo que implica la evaluación de un momento específico y definido en el tiempo, en contraste con los estudios longitudinales que implican el seguimiento a lo largo del tiempo (Cvetkovic-Vega et al., 2021).

En este contexto, se plantean tres hipótesis que giran en torno a la misma variable independiente: la frecuencia del consumo de pornografía. En la primera hipótesis, la variable dependiente es la frustración sexual, mientras que en la segunda hipótesis, la variable dependiente son los problemas sexuales. Por último, en la tercera hipótesis, la variable dependiente es la satisfacción sexual, y se introduce la educación sexual como variable mediadora.

2.2 Muestra

La muestra total está compuesta por 210 participantes, distribuidos entre mujeres (n= 135) y hombres (n= 75). En la tabla 1 se presentan las características sociodemográficas, mostrando las diferencias de medias entre ambos géneros para las variables continuas, utilizando pruebas como la *t* de Student y la *U* de Mann-Whitney según la distribución de los datos.

Tabla 1

Características sociodemográficas

Características	Mujeres	Hombres	Diferencias
Sexo biológico (%)	135 (64,35%)	75 (35,7%)	
Estado civil (%)			
Soltero/a	34 (16,2%)	23 (11%)	
Con pareja	61 (29%)	29 (13,8%)	
Casado/a	33 (15,7%)	21 (10%)	
Divorciado/a	7 (3,3%)	2 (1%)	
Edad (SD)	32,1 (14,2)	33,93 (14,5)	$U = 4238, p = 0,050$
S.S.A. (SD)	34 (9,8)	35,65 (8,5)	$t(208) = -1,193, p = 0,234$
F.C.P. (SD)	1,66 (1,15)	3,97 (1,5)	$U = 1379, p < 0,001$
Educación sexual (SD)	5,28 (2,52)	5,45 (2,6)	$U = 4859, p = 0,628$
P.F. (SD)	1,22 (0,47)	1,78 (0,96)	$U = 1072, p < 0,001$
P.F.S. (SD)	1,22 (0,63)	1,59 (0,97)	$U = 1237, p = 0,014$

Nota. S.S.A = Satisfacción sexual autopercebida; F.C.P = Frecuencia de consumo de pornografía; P.F. = Problemas de frustración al no poder llevar a cabo prácticas sexuales visualizadas en la pornografía; P.S. = Problemas de funcionamiento sexual autopercebidos. Para las variables de edad, satisfacción sexual autopercebida, frecuencia de consumo de pornografía y educación sexual se ha utilizado la muestra total de mujeres (135) y de hombres (75), sin embargo, para las variables problemas de frustración y problemas de funcionamiento sexual se ha utilizado una muestra de 46 mujeres y de 68 hombres.

Tal y como se observa, las mujeres representan un 64,3% de la muestra total, mientras que los hombres un 35,7%. Seguidamente, en las mujeres se encuentra una edad media de 32,1 años (SD= 14,2), y en los hombres 33,9 años (SD= 14,5), siendo que no existen diferencias estadísticamente significativas.

Por otro lado, se observan diferencias estadísticamente significativas en la frecuencia de consumo de pornografía, encontrando en las mujeres una media de 1,66 (SD = 1,15), y en los hombres una media de 3,97 (SD= 1,56). Asimismo, en cuanto a los problemas de frustración debido a no poder poner en práctica lo visualizado en el material pornográfico, se observa una media de 1,22 (SD= 0,47) en las mujeres y, en los hombres, una media de 1,78 (SD= 0,96), destacando que sí existen diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos.

Finalmente, con relación a los problemas de funcionamiento sexual, también se observan diferencias estadísticamente significativas, puesto que la media de las mujeres es de 1,22 (SD= 0,63), mientras que en los hombres es de 1,59 (SD= 0,97).

2.3 Instrumentos de medida

El cuestionario se inició con una serie de preguntas sociodemográficas que abarcaban el sexo biológico, la edad, el país de residencia, la orientación sexual y el estado civil. Además, se evaluó el nivel de educación sexual, la frustración y los problemas en las relaciones sexuales mediante ítems autoinformados bajo la percepción de los propios individuos.

Estudios como el de Angulo (2020), destacan que las medidas de un solo ítem reducen la redundancia y el aburrimiento, aumentando la disposición de los participantes a completar los cuestionarios. Además, maximizan la adherencia y reducen las respuestas descuidadas que podrían sesgar los resultados; todo ello manteniendo unas propiedades psicométricas apropiadas.

Seguidamente, se implementó la nueva escala de satisfacción sexual (NSSS; Stulhofer et al., 2010) para medir la variable de satisfacción sexual en su versión validada en población española (Strizzi et al., 2016). Esta escala consta de 20 preguntas distribuidas en 2 subescalas: la subescala egocéntrica, que evalúa la satisfacción sexual basada en experiencias y sensaciones personales, y la subescala centrada en la pareja/actividad sexual, que evalúa la satisfacción sexual derivada del comportamiento y las reacciones sexuales de la pareja, así como la diversidad y frecuencia de las actividades sexuales. Por lo tanto, en este estudio se empleó la puntuación total de la escala.

Las preguntas se calificaron en una escala tipo Likert de cinco puntos, donde las opciones van desde "nada satisfecho/a" hasta "extremadamente satisfecho/a", representando un gradiente de satisfacción creciente. Por último, es importante destacar que el coeficiente alfa de Cronbach para la escala total de satisfacción sexual fue de 0,98 para las mujeres y de 0,96 para los hombres, indicando una alta consistencia interna en ambos grupos.

2.4 Procedimiento

En primer lugar, se realizó una investigación exhaustiva para identificar la escala más adecuada que pudiera medir con precisión los conceptos propuestos relacionados con la satisfacción sexual.

Posteriormente, se procedió a la confección del cuestionario, empleando los ítems específicos de la escala elegida y asegurándose de redactar los consentimientos informados de acuerdo con las regulaciones éticas y legales vigentes, con el fin de salvaguardar la confidencialidad de los datos recopilados.

Por último, se desarrolló y administró el cuestionario estructurado utilizando la plataforma de *Google Forms*, con el objetivo de recolectar información relevante sobre las variables de interés en la población general. Estos cuestionarios incluyeron el consentimiento informado, preguntas sociodemográficas y la escala mencionada anteriormente.

En cuanto a la estrategia de reclutamiento, se basó en una combinación de métodos en línea, utilizando plataformas de redes sociales como *WhatsApp* e *Instagram* para llegar a un público diverso y representativo de la población española en general, en las cuales se explicaba brevemente el propósito del estudio y se proporcionaba un enlace a la encuesta en línea.

La recolección de datos se llevó a cabo durante una semana para permitir que un número significativo de participantes tuviera la oportunidad de completar el cuestionario. Durante este período, se mantuvo activa la difusión de la encuesta en las redes sociales mencionadas para asegurar la participación continua de los interesados.

Los criterios de inclusión fueron simples, ya que los participantes debían ser mayores de 18 años y residir en España, así como que los participantes otorgaran su consentimiento para participar en el estudio antes de responder al cuestionario. Además, mencionar que los participantes interesados tuvieron la oportunidad de acceder al cuestionario y completarlo de forma voluntaria.

En términos éticos, se aseguró el consentimiento informado de todos los participantes antes de que comenzaran a responder el cuestionario, se garantizó a los participantes que sus respuestas serían anónimas y confidenciales, y que la información recopilada solo se utilizaría para fines de investigación. Como añadidura, se proporcionó información sobre cómo contactar con los investigadores en caso de preguntas o inquietudes. La presente investigación cuenta con la aprobación de la Comisión de Ética de la Universidad Europea de Madrid (CI/24.678).

2.5 Análisis de datos

En un primer momento, se llevaron a cabo análisis descriptivos con el fin de verificar la distribución de la muestra y examinar la frecuencia de respuestas por parte de mujeres y hombres. Posteriormente, se efectuaron análisis de fiabilidad utilizando el coeficiente alfa de Cronbach para la escala de satisfacción sexual, tanto en el grupo de mujeres como en el de hombres.

Finalmente, se procedió a realizar análisis de regresión lineal para las variables pertinentes relacionadas con la primera y la segunda hipótesis, seguido por un análisis de mediación para estudiar la tercera hipótesis.

Cabe señalar que el programa estadístico utilizado para llevar a cabo estos análisis con los datos recopilados fue Jamovi (The Jamovi Project, 2024).

3. Resultados

3.1 Relación del consumo de pornografía y la frustración sexual

En cuanto a los hombres, la ecuación de regresión fue significativa $F(1, 66) = 7,93, p=0,006$. El valor de la R^2 corregida fue de 0,0938, lo que indica que el 9,4% de la varianza en la variable frustración puede ser explicado por la varianza en el consumo de pornografía, siendo una relación directa. La ecuación de la regresión fue $0,24 + 1,74x$, donde la puntuación de la frustración aumenta en 0,24 puntos por cada punto de la frecuencia de consumo de pornografía.

Por otro lado, por lo que respecta a las mujeres, la ecuación de regresión no fue estadísticamente significativa $F(1, 44) = 0,0303, p=0,863$, por lo que el consumo de pornografía no actuó como una variable predictora.

3.2 Relación del consumo de pornografía y problemas sexuales

En el caso de los hombres, la ecuación de regresión fue estadísticamente significativa $F(1, 66) = 6,97, p=0,01$). El valor de la R^2 corregida fue de 0,08, lo que indica que el 8,2% del cambio de los problemas sexuales pueden ser explicados por el modelo que contiene la frecuencia del consumo de pornografía. Asimismo, la ecuación de la regresión fue $0,23 + 0,6$, donde la puntuación de los problemas a nivel sexual aumenta en 0,23 puntos por cada punto de la frecuencia de consumo de pornografía.

Continuando con la muestra de mujeres, la ecuación de regresión fue estadísticamente significativa $F(1, 44) = 7,34, p=0,010$). El valor de la R^2 corregida fue de 0,124, lo que indica que el 12,4% del cambio de los problemas sexuales pueden ser explicados por el modelo que contiene la frecuencia del consumo de pornografía. Seguidamente, la ecuación de la regresión fue $0,20 + 0,63$, donde la puntuación de los problemas a nivel sexual aumenta en 0,20 puntos por cada punto de la frecuencia de consumo de pornografía.

3.3 Modelo de mediación

En el contexto del modelo de mediación propuesto en la hipótesis de la investigación y visualizado en la figura 1, se evaluó la influencia del consumo de pornografía en la satisfacción sexual, considerando el nivel de educación sexual recibido como variable mediadora en esta relación. Según el análisis del modelo presentado en la tabla 2, en la muestra de mujeres, tanto el efecto indirecto ($p = 0,6$) como el efecto directo ($p = 0,12$) y el total (0,16), no alcanzan significación estadística, es decir, ninguna relación entre las variables planteadas fue significativa.

En cuanto a la población masculina, el modelo de mediación indirecta no resultó ser estadísticamente significativo ($p = 0,24$). Posteriormente, se encontró un efecto directo que no alcanzó significación estadística ($p = 0,99$), al igual que el efecto total ($p = 0,73$).

Además, se observó que la educación sexual sí influye en la satisfacción sexual, siendo significativa tanto para las mujeres ($p = 0,006$) como para los hombres ($p = 0,023$). Sin embargo, la frecuencia de consumo de pornografía no tiene efecto ni sobre el nivel de educación sexual ni sobre la satisfacción sexual, tanto en la población de mujeres como en la de hombres.

Tabla 2*Resultados modelo mediación*

	Mujeres	Hombres
Frecuencia Consumo Pornografía → Educación Sexual	-0,10	0,26
Educación Sexual → Satisfacción Sexual Autopercebida	0,9 *	0,85 *
Frecuencia Consumo Pornografía → Satisfacción Sexual Autopercebida	1,11	-0,004
Efecto indirecto	-0,09	0,22
Efecto total	0,73	0,22

Nota. * $p < 0,05$

4. Discusión

Esta investigación se propuso examinar las posibles implicaciones del consumo de pornografía en diversos aspectos de la sexualidad. Su objetivo radicaba en comprender hasta qué punto la visualización de este contenido afecta la percepción del placer sexual, así como en identificar posibles disfunciones sexuales y sentimientos de frustración derivados de la incapacidad para replicar las prácticas sexuales representadas en la pornografía. Además, se buscaba investigar si las repercusiones de este consumo difieren entre hombres y mujeres, partiendo del supuesto de que el consumo de pornografía es más frecuente en el primer grupo mencionado (Observatorio Español de las Drogas y las Adicciones, 2023).

Para ello, se hipotetizó en primer lugar que la frecuencia de consumo de pornografía afecta a la aparición de problemas de frustración tanto en hombres como en mujeres. En base a los resultados obtenidos, el consumo de pornografía actúa como variable predictora de la frustración generada por la incapacidad de poder llevar a cabo lo visualizado en la pornografía en el caso de los hombres, sin embargo, en las mujeres no se observa este impacto, resultando esta hipótesis mantenida parcialmente, ya que estudios anteriores exponen que el consumo de pornografía tenía un impacto en la frustración de los individuos, sin realizar distinciones entre géneros (Bóthe et al., 2020; Park et al., 2016; Willoughby et al., 2016; Wright et al., 2017; citados en Villena et al., 2021).

La segunda hipótesis postulaba que el consumo de pornografía afecta a los problemas de disfunción sexual en hombres, mientras que en mujeres no se observaría tal relación. No obstante, los resultados revelaron que esta relación sí se manifiesta tanto en hombres como en mujeres, indicando que el consumo de pornografía se correlaciona con los problemas de funcionamiento sexual en ambos géneros. Contrario a lo afirmado por ciertos estudios como los de Sommet y Berent (2023) o Berger et al. (2019), quienes sugerían que no existía una relación entre estas variables en mujeres; de hecho, estos autores indicaron que mayores frecuencias de consumo de pornografía se asociaban con niveles más elevados de autoconfianza sexual y un mejor funcionamiento sexual. Por consiguiente, esta hipótesis del estudio queda parcialmente rechazada.

En relación con la última hipótesis de este estudio, se planteó que el consumo de pornografía afecta a la satisfacción sexual autopercebida, con un bajo nivel de educación sexual actuando como mediador en esta relación. Sin embargo, los resultados obtenidos indican, en línea con las observaciones de Villena et al. (2021), que el consumo de pornografía no tiene influencia en la satisfacción sexual, en contraste con lo sugerido por algunos autores como Zitzman y Butler (2009). Posteriormente, los resultados revelan que la educación sexual favorable influye en la satisfacción sexual en ambos sexos, respaldando la noción de que aquellos individuos con una educación sexual más sólida experimentan una mayor satisfacción en sus relaciones sexuales debido a una mejor

gestión del impacto de la exposición a la pornografía (Wylie, 2010). De esta manera, la tercera hipótesis se rechaza.

4.1 Limitaciones y futuras líneas de investigación

Tal y como se ha podido observar a lo largo del escrito, esta investigación puede contribuir a ampliar el entendimiento sobre las implicaciones del consumo de pornografía en la sexualidad contemporánea. Al ofrecer evidencia empírica sobre la relación entre el consumo de pornografía y la percepción del placer sexual, así como las posibles disfunciones y frustraciones asociadas, este estudio proporciona nuevas perspectivas que pueden ser de interés para investigadores, profesionales de la salud sexual y educadores. Estos hallazgos podrían orientar futuras investigaciones y la elaboración de intervenciones destinadas a abordar los efectos del consumo de pornografía en la salud sexual y el bienestar psicológico de las personas.

No obstante, no está carente de limitaciones que afectan la interpretación y generalización de sus resultados. En primer lugar, la muestra utilizada fue relativamente pequeña, compuesta por 210 sujetos de la población general. Esta muestra podría no ser completamente representativa de la diversidad de experiencias relacionadas con el consumo de pornografía en la sociedad en general. Además, la falta de diversidad demográfica y sociocultural dentro de la muestra plantea interrogantes sobre la aplicabilidad de los hallazgos a contextos más amplios y diversos.

Otra limitación importante es la selección de las escalas de medición utilizadas en el estudio. La falta de una variedad más amplia de escalas validadas para evaluar el consumo de pornografía y sus posibles correlatos puede haber reducido la exhaustividad y precisión de los resultados obtenidos. La inclusión de escalas adicionales diseñadas específicamente para abordar diferentes aspectos del consumo de pornografía habría enriquecido la comprensión de este fenómeno y su relación con otras variables.

Además, el estudio se centró únicamente en el consumo de pornografía, sin abordar específicamente el consumo problemático de este material. Esta limitación impide una comprensión completa de los posibles impactos negativos asociados con el consumo excesivo o adictivo de pornografía. Una investigación más enfocada en el consumo problemático habría permitido explorar con mayor detalle los factores subyacentes, las consecuencias adversas y las estrategias de intervención relacionadas con este fenómeno.

Por último, la investigación se basó en datos obtenidos mediante autorreportes, lo que plantea preocupaciones sobre el sesgo de autopercepción y la falta de precisión en la recopilación de información. Los participantes podrían haber subestimado o exagerado su consumo de pornografía debido a preocupaciones sobre el juicio social o la autoimagen, lo que podría haber influido en la validez y confiabilidad de los resultados. Adicionalmente, es importante tener en cuenta que la encuesta fue diseñada internamente y no ha sido validada, lo que indica que la confiabilidad de los hallazgos no está completamente garantizada. En este sentido, la inclusión de métodos adicionales de recopilación de datos, como observaciones objetivas o entrevistas estructuradas, habría sido fundamental para mitigar este posible sesgo y fortalecer la integridad de los hallazgos.

En futuras investigaciones, sería importante estudiar cómo la educación sexual y otros factores, como la exposición a la pornografía y las creencias culturales sobre la sexualidad, interactúan entre sí. Esto nos ayudaría a entender mejor por qué las personas tienen diferentes opiniones y comportamientos respecto a la pornografía según su educación sexual y el entorno en el que crecen. También se podría analizar cómo programas que enseñan sobre sexualidad afectan la forma en que la gente ve y usa la pornografía, especialmente los jóvenes.

Asimismo, sería esencial abordar específicamente el consumo problemático de la pornografía y compararlo con el consumo no problemático para comprender mejor las diferencias en los efectos y las implicaciones para la salud mental y el bienestar emocional. Esto permitiría una evaluación más precisa de cómo el uso problemático de la pornografía puede afectar a diferentes grupos de personas y cómo difiere de un consumo más moderado.

Otra línea de investigación interesante sería investigar las diferencias individuales en la forma en que las personas responden a la educación sexual y cómo estas diferencias moderan la relación entre la educación sexual y el consumo de pornografía. Esto podría implicar la identificación de variables de personalidad, como la apertura a la experiencia o la susceptibilidad a la influencia social, que podrían influir en la efectividad de la educación sexual para cambiar las actitudes y comportamientos hacia la pornografía.

Además, podría explorarse cómo la educación sexual en entornos no formales, como las redes sociales o los medios de comunicación en línea, afecta a las actitudes y comportamientos hacia la pornografía, especialmente entre las generaciones más jóvenes que pueden estar más expuestas a este tipo de información. Esto proporcionaría una comprensión más completa de cómo las nuevas formas de educación sexual, incluyendo las tecnologías de la información y la comunicación, impactan en la percepción y el uso de la pornografía en la era digital.

Considerando las limitaciones identificadas en este estudio, como la muestra limitada y la falta de escalas más específicas para medir ciertas variables, futuras investigaciones podrían abordar estos desafíos metodológicos para mejorar la robustez y la validez interna de los resultados. Además, explorar nuevas metodologías, como estudios longitudinales, podría proporcionar una comprensión más profunda de las relaciones causales y los efectos a largo plazo del consumo de pornografía en diferentes aspectos de la vida de las personas.

Finalmente, en un mundo donde las tecnologías emergentes están transformando la forma en que consumimos los medios de entretenimiento, es fundamental investigar cómo estas nuevas formas de pornografía, como la realidad virtual y la inteligencia artificial, pueden afectar la salud mental de los usuarios. Estudios comparativos entre estas modalidades y la pornografía tradicional podrían proporcionar información valiosa sobre sus efectos psicológicos y sus implicaciones para la salud pública.

En conjunto, estas futuras líneas de investigación podrían ayudar a ampliar la comprensión del impacto del consumo de pornografía en la salud mental y a orientar el desarrollo de políticas y programas de intervención más efectivos.

Por otro lado, cabe señalar que la investigación contemporánea sobre el impacto del consumo de pornografía en la salud mental y la sexualidad humana ha cobrado una relevancia cada vez mayor debido al acceso generalizado a contenido sexualmente explícito en plataformas digitales. Sin embargo, la mayoría de los estudios existentes tratan el consumo de pornografía como un fenómeno uniforme, sin considerar las posibles diferencias de género en sus efectos. Esto destaca la necesidad de explorar las implicaciones teóricas y prácticas de un enfoque diferenciado en el análisis del impacto del consumo de pornografía en hombres y mujeres.

Desde una perspectiva teórica, este enfoque diferenciado permite una comprensión más completa de la compleja interacción entre el consumo de pornografía, la salud mental y la sexualidad de hombres y mujeres. Al considerar las diferencias de género en la respuesta al consumo de pornografía, se pueden desarrollar teorías más precisas sobre cómo este fenómeno influye en aspectos como las actitudes sexuales y la satisfacción sexual.

Además, al examinar cómo el consumo de pornografía afecta a la frustración durante las prácticas sexuales y su relación con los problemas sexuales, se pueden identificar patrones distintivos entre hombres y mujeres. Esto permite refinamientos en las teorías existentes sobre la influencia de la pornografía en la sexualidad humana y la identificación de mecanismos subyacentes específicos que pueden diferir según el género.

En términos prácticos, el enfoque diferenciado en el análisis del consumo de pornografía puede tener importantes implicaciones para el desarrollo de intervenciones y programas de prevención dirigidos a ambos sexos. Al comprender mejor cómo el consumo de pornografía afecta de manera diferencial a la salud sexual y emocional de hombres y mujeres, los profesionales de la salud mental y los educadores sexuales pueden adaptar sus enfoques y estrategias para abordar las necesidades específicas de cada grupo.

Por ejemplo, los programas de educación sexual pueden diseñarse teniendo en cuenta las diferencias de género en la respuesta al consumo de pornografía, proporcionando información y habilidades para el consumo crítico de medios sexuales que sean culturalmente sensibles y relevantes para ambos sexos. Del mismo modo, las intervenciones terapéuticas para abordar los efectos negativos del consumo problemático de pornografía pueden beneficiarse de un enfoque diferenciado que tenga en cuenta las diferencias de género en los patrones de consumo y los factores de riesgo asociados.

Considerando el enfoque del Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 3 de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas, que busca asegurar una vida saludable y promover el bienestar para todas las personas en todas las edades, la investigación sobre el impacto del consumo de pornografía en la salud mental y la sexualidad humana adquiere una relevancia significativa. Al analizar cómo este fenómeno afecta de manera diferenciada a hombres y mujeres, se contribuye indirectamente a los esfuerzos para promover la salud sexual y emocional, aspectos fundamentales del bienestar humano. Asimismo, al identificar patrones distintivos entre géneros, la investigación proporciona información valiosa para el desarrollo de intervenciones y políticas de salud sexual más equitativas y efectivas, lo que contribuye al logro del ODS 3 y al avance hacia sociedades más saludables y equitativas (Boetsch, 2021).

Como conclusión, este estudio ha explorado las implicaciones del consumo de pornografía en la sexualidad contemporánea, con el objetivo de comprender su influencia en la percepción del placer sexual, las disfunciones sexuales y los sentimientos de frustración. Se ha observado que el consumo de pornografía puede generar una mayor frustración sexual en hombres, mientras que tanto hombres como mujeres muestran correlaciones con problemas de disfunción sexual. Aunque no se ha encontrado una relación directa entre el consumo de pornografía y la satisfacción sexual, se destaca la influencia positiva de una educación sexual sólida en la satisfacción sexual de ambos géneros.

Este estudio subraya la importancia de abordar críticamente el consumo de pornografía y sus efectos en la salud sexual y emocional. Se resalta el papel crucial de la educación sexual en la promoción de una sexualidad saludable y satisfactoria, así como en la mitigación de los posibles impactos negativos del consumo de pornografía. Se sugiere el desarrollo de intervenciones y programas adaptados a las necesidades específicas de cada género, reconociendo las diferencias en la respuesta al consumo de pornografía.

En última instancia, se hace hincapié en la necesidad de continuar investigando este tema para comprender mejor sus implicaciones y desarrollar estrategias efectivas que promuevan una sexualidad positiva y saludable en la sociedad actual.

5. Referencias

- Angulo, A. (2020). Creando sinergias entre la psicometría para el desarrollo y validación de medidas de un solo ítem y la evaluación de la teoría motivacional de la autodeterminación en personas mayores.
<https://www.educacion.gob.es/teseo/imprimirFicheroTesis.do?idFichero=iL6dwcUda3s%3D>
- Berger, J., Kehoe, J., Doan, A., Crain, D., Klam, W., Marshall, M. y Christman, M. (2019). *Encuesta sobre función sexual y pornografía. Medicina militar*, 184(2).
<https://doi.org/10.1093/milmed/usz079>
- Boetsch Depassier, R. S. (2021). Salud y bienestar: estudio del objetivo N° 3 de la agenda 2030 para el desarrollo sostenible. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/187975>
- Cvetkovic-Vega, A., Maguiña, J. L., Soto, A., Lama-Valdivia, J., y Correa López, L. E. (2021). Estudios transversales. *Revista de la Facultad de Medicina Humana*, 21(1), páginas. ISSN 1814-5469. <http://dx.doi.org/10.25176/rfmh.v21i1.3069>
- Deloy, J. y King, A. (2006). Patterns of relationship satisfaction and sexual behavior as a function of pronography use among college men. (Doctoral dissertation, University of North Dakota).
- Diccionario de la Real Academia Española. (2014). Satisfacción. En Diccionario de la lengua española (23.ª ed.). <https://dle.rae.es/satisfacci%C3%B3n>
- Esteban, A. (2018). El consumo de pornografía: diferencias de género e influencia en las relaciones de pareja (Doctoral dissertation, Tesis de licenciatura). <http://ddfv.ufv.es/handle/10641/1567>
- Johnston, J. B. (2013). Early exposure to pornography: Indirect and direct effects on sexual satisfaction in adulthood (Doctoral dissertation, Fielding Graduate University).
- Luttges, C., Torres, S., Molina, T., y Ahumada, S. (2019). Satisfacción sexual en mujeres adultas y adolescentes chilenas usuarias de dos centros de salud universitarios. *Revista chilena de obstetricia y ginecología*, 84(4), 287-296. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/rchog/v84n4/0717-7526-rchog-84-04-0287.pdf>
- Neill, D. A., y Cortez, L. (2018). Investigación cuantitativa y cualitativa. Universidad Técnica de Machala. <http://repositorio.utmachala.edu.ec/handle/48000/14232/>
- Organización Mundial de la Salud. (2006). Salud sexual. https://www.who.int/es/health-topics/sexual-health#tab=tab_2
- Observatorio Español de las Drogas y las Adicciones. Informe sobre Adicciones Comportamentales y Otros Trastornos Adictivos 2023: Indicador admitidos a tratamiento por adicciones

- comportamentales. Juego con dinero, uso de videojuegos, uso problemático a internet y otros trastornos adictivos en las encuestas de drogas en España EDADES y ESTUDES. Madrid: Ministerio de Sanidad. Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas, 2023. 89 p. https://pnsd.sanidad.gob.es/profesionales/sistemasInformacion/sistemaInformacion/pdf/2023_Informe_Trastornos_Comportamentales.pdf
- Román, Ó., Bacigalupe, A., y Vaamonde-García, C. (2021). Relación de la pornografía mainstream con la salud sexual y reproductiva de los/las adolescentes. Una revisión de alcance. *Revista Española de Salud Pública*, 95. https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1135-57272021000100182
- Save the Children. (2020). Desinformación sexual: Pornografía y adolescencia [PDF]. https://www.savethechildren.es/sites/default/files/2020-09/Informe_Desinformacion_sexual-Pornografia_y_adolescencia.pdf
- Sommet N., y Berent J., (2023). Porn use and men's and women's sexual performance: evidence from a large longitudinal sample. *Psychological Medicine* 53, 3105–3114. <https://doi.org/10.1017/S003329172100516X>
- Strizzi, J., Fernández-Agis, I., Alarcón-Rodríguez, R., y Parrón-Carreño, T. (2016). Adaptación al español de la Nueva Escala de Satisfacción Sexual-Formulario Corto. *Revista de terapia sexual y marital*, 42 (7), 579–588. <https://doi.org/10.1080/0092623X.2015.1113580>
- Štulhofer, A., Buško, V. y Brouillard, P. (2010). Desarrollo y Validación Bicultural de la Nueva Escala de Satisfacción Sexual. *La Revista de Investigación Sexual*, 47 (4), 257–268. <https://doi.org/10.1080/00224490903100561>
- The jamovi project (2024). jamovi (Version 2.5) [Computer Software]. Retrieved from <https://www.jamovi.org>
- Villena, A., y Blázquez, M. (2018). Consecuencias del consumo de pornografía en las relaciones personales y sexuales. XIV Congreso Español de Sexología. https://www.researchgate.net/publication/329402678_Consecuencias_del_Consumo_de_Pornografia_en_las_Relaciones_Sexuales_Un_analisis_Cualitativo#fullTextFileContent
- Villena, A., Ferrer, N., Chiclana, C., y Víctor, D. (2021). EL CONSUMO DE PORNOGRAFÍA EN LA REALIDAD CLÍNICA. <https://psiquiatria.com/congresos/pdf/1-8-2021-162-PON3.pdf>
- Wylie, K. (2010). Sex education and the influence on sexual wellbeing. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 5, 2119-2124. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2010.07.119>
- Zillmann, D. y Bryant, J. (1988). El impacto de la pornografía en la satisfacción sexual. *Revista de Psicología Social Aplicada*, 18 (5), 438–453. <https://doi.org/10.1111/j.1559-1816.1988.tb00027.x>

Zitzman, S. T., y Butler, M. H. (2009). Wives 'experience of husbands' pornography use and concomitant deception as an attachment threat in the adult pair-bond relationship. *Sexual Addiction and Compulsivity*, 16(3). <http://dx.doi.org/10.1080/10720160903202679>

6. Anexos

6.1 Anexo I: Comité de ética



Comisión de Investigación

Villaviciosa de Odón, 26 de abril de 2024

Estimado/a investigador/a,

La Comisión de Investigación de la Escuela de Doctorado e Investigación, una vez revisada la documentación e información, remitida por el investigador responsable con fecha 22/04/2024 14:44:22, relativa al proyecto abajo indicado, autoriza su desarrollo en la Universidad Europea.

Título del proyecto:	Estudio sobre los efectos del consumo de pornografía en población general
Tipo de proyecto:	TFG
Investigador/a responsable:	NACHE MARTINEZ- ERIKA
Código CI:	2024-678
Código OTRI:	Sin especificar
Código Departamento:	Sin especificar
Dictamen:	APROBADO

Atentamente,



Fdo. Óscar García López

Director de la Escuela de Doctorado e Investigación

6.2 Anexo II: Cuestionario

31/5/24, 18:31

Cuestionario de investigación

Cuestionario de investigación

Desde la facultad de Psicología de la Universidad Europea de Valencia queremos estudiar algunas variables relacionadas con la sexualidad. Para ello, necesitamos que invierta aproximadamente **5 minutos** de su tiempo en rellenar este cuestionario y que, en la medida de lo posible, se lo haga llegar a sus conocidos/as. Cabe señalar que las condiciones para participar en este sondeo son ser residente en España y mayor de edad.

Ley Orgánica 3/2018, de 5 de diciembre, de Protección de Datos Personales y garantía de los derechos digitales.

Queremos comunicarle que cualquier información de carácter personal que decida proporcionarnos de manera voluntaria a través de este cuestionario y que forme parte de esta investigación, será incluida en una base de datos de carácter confidencial. Esta base de datos se utilizará para archivar, gestionar y analizar la información, de modo que los casos no serán analizados de manera individual. Es importante destacar que su **PARTICIPACIÓN ES VOLUNTARIA Y ANÓNIMA**.

El objetivo de la información obtenida es ayudar a la comunidad científica a conocer de forma más amplia cómo influyen determinadas variables a la salud sexual. Solicitamos que su participación sea totalmente sincera para que los datos sean de utilidad para la comunidad científica.

Ante cualquier duda puede contactar con las investigadoras del proyecto (Laura Llobat y Erika Nache) mediante el correo electrónico: laurallobatrodriquez@gmail.com

INFORMACIÓN: En caso de participar en la investigación a través del teléfono móvil, se le aconseja cambiar la posición a horizontal para tener una visión completa de todas las preguntas.

* Indica que la pregunta es obligatoria

https://docs.google.com/forms/d/1Ni0nNhPFM_KuHvUZoXwapuqSgrVfkF9m5MfeT1PyZQ4/edit

1/16

31/5/24, 18:31

Cuestionario de investigación

1. Tomando ello en consideración, **otorgo mi consentimiento** a participar en esta investigación. *

Marca solo un óvalo.

- Sí
 No

Sección 1

A continuación se observan una serie de cuestiones sociodemográficas

2. Sexo biológico *

Marca solo un óvalo.

- Mujer
 Hombre
 Otro:

3. Edad *

https://docs.google.com/forms/d/1Ni0nNhPFM_KuHvUZoXwapuqSgrVfkF9m5MfeT1PyZQ4/edit

2/16

4. ¿Resides en España? *

Marca solo un óvalo.

Sí

No

5. Orientación sexual: *

Marca solo un óvalo.

Heterosexual

Homosexual

Bisexual

Otro: _____

6. Estado civil: *

Marca solo un óvalo.

Soltero/a

Con pareja

Casado/a

Divorciado/a

Viudo/a

7. ¿Tienes pareja actualmente? *

Marca solo un óvalo.

Sí

No

8. ¿Con quién vives actualmente? *

Marca solo un óvalo.

- Solo/a
 Con mis padres
 Con mi pareja e hijos
 Con mi pareja
 Otro/s

9. ¿A qué edad tuviste aproximadamente tu primera relación sexual? *

10. ¿Cuántas parejas sexuales has tenido? (entendido como cualquier relación sexual con otra persona, ya sea pareja estable o no) *

11. Del 1 al 10, ¿Cómo de completa consideras que fue tu educación sexual? *

Marca solo un óvalo.

- 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
Nad Muy completa

12. ¿De dónde consideras que recibiste tu educación sexual principalmente? *

Marca solo un óvalo.

- Padres
 Hermanos
 Otros familiares
 Amistades
 Colegio
 Pornografía
 Otro: _____

13. ¿Con qué frecuencia te masturbas? *

Marca solo un óvalo.

- Varias veces al día
 Una vez al día
 Casi todos los días
 Varias veces a la semana
 Semanalmente
 Mensualmente
 Nunca

14. ¿Con qué frecuencia consumes pornografía? *

Marca solo un óvalo.

- Diariamente
 Semanalmente
 Mensualmente
 Menos de una vez por semana
 Menos de una vez por mes
 Nunca *Salta a la pregunta 20*

Sección 2

15. ¿A qué edad comenzaste a consumir pornografía? *

16. Cuando consumes pornografía, ¿Con quién lo haces habitualmente? *

Marca solo un óvalo.

- Solo/a
 Con mi pareja
 Con amigos/as
 Otra/s persona/s

17. A nivel general, ¿Cómo dirías que ha evolucionado tu consumo de pornografía desde que empezaste a verla?

Marca solo un óvalo.

- Ha disminuido con el tiempo
 Ha aumentado con el tiempo
 Depende de la época
 No ha cambiado
 Antes consumía y ahora ya no

18. ¿A través de qué medio consumes pornografía? *

Marca solo un óvalo.

- Páginas web de pornografía
- Literatura erótica
- Redes sociales
- Podcast
- OnlyFans o aplicaciones similares
- Otro: _____

19. Responde a las siguientes cuestiones siendo: 1 muy en desacuerdo, 2 algo en desacuerdo, 3 algo de acuerdo, 4 muy de acuerdo *

Marca solo un óvalo por fila.

	1	2	3	4
Generalmente, trato de plasmar con mi pareja sexual lo que veo en la pornografía	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Alguna vez me he sentido frustrado/a por no poder probar prácticas que había visto en la pornografía	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Alguna vez he pensado que algún problema a nivel sexual con mi pareja está relacionado con mi consumo de pornografía	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

Sección 3

A continuación se presentan una serie de cuestiones relativas a su satisfacción sexual, indique si está o no satisfecho/a pensando en su vida sexual durante los últimos 6 meses: (1 nada satisfecho/a, 2 poco satisfecho/a, 3 satisfecho/a, 4 muy satisfecho/a y 5 extremadamente satisfecho/a)

20. *

Marca solo un óvalo por fila.

	1	2	3	4	5
La intensidad de su excitación sexual	<input type="radio"/>				
La calidad de sus orgasmos	<input type="radio"/>				
Su desinhibición y entrega al placer sexual durante sus relaciones sexuales	<input type="radio"/>				
Su concentración durante la actividad sexual	<input type="radio"/>				
La manera en la que reacciona sexualmente ante su pareja sexual	<input type="radio"/>				
El funcionamiento sexual de su cuerpo	<input type="radio"/>				

sexual de su

SU apertura emocional durante sus relaciones

humor después de recibir placer después de la actividad sexual

frecuencia de sus relaciones sexuales

proporciona a su pareja sexual el mismo placer que usted recibe

apertura emocional de la relación sexual durante la actividad sexual

relación sexual con su pareja sexual

La actividad sexual de su pareja sexual

La habilidad de su pareja sexual para llegar al orgasmo

La habilidad de su pareja sexual para llegar al placer sexual (desempeño)

La habilidad de su pareja sexual para llegar al placer sexual (satisfacción)

La forma en la que su pareja sexual tiene en cuenta sus necesidades sexuales

La habilidad de su pareja sexual para satisfacer sus necesidades sexuales

La disponibilidad de su pareja sexual para satisfacer sus necesidades sexuales

La variedad de sus actividades sexuales

La frecuencia de su actividad sexual

La frecuencia de su actividad sexual

La habilidad de su pareja sexual para llegar al orgasmo

La habilidad de su pareja sexual para llegar al placer sexual (desempeño)

La habilidad de su pareja sexual para llegar al placer sexual (satisfacción)

La forma en la que su pareja sexual tiene en cuenta sus necesidades sexuales

La habilidad de su pareja sexual para satisfacer sus necesidades sexuales

La disponibilidad de su pareja sexual para satisfacer sus necesidades sexuales

La variedad de sus actividades sexuales

La frecuencia de su actividad sexual

La frecuencia de su actividad sexual